

AMERICA LATINA Y EL CARIBE

RAIZ DEL SANDINISMO

Angel Gutiérrez

Nicaragua, país centroamericano, tiene profundas raíces en el tiempo. Nicaragua significa Aquí el Anáhuac.* Con sólo recordar su nombre brota un sinfín de evocaciones y sentimientos variados: patrióticos, de hermandad latinoamericana y de ánimo para luchar y superar los problemas que le atan al subdesarrollo y dependencia. Nicaragua está situada entre los 10°45' y 15°6' de latitud norte y los 83°10' y 87°35' de longitud oeste. Limita al norte con la República de Honduras, al este con el Océano Atlántico, al sur con Costa Rica y al oeste con el Océano Pacífico y el Golfo de Fonseca. Tiene una superficie de 139,000 kilómetros cuadrados; si contáramos el espacio que ocupan las aguas lacustres serían 148,000 kilómetros cuadrados. Tiene dos lagos importantes: Nicaragua y Managua. Su división política interna comprende los dieciséis Departamentos siguientes:

Managua. La capital del país se ubica en lugar intermedio de los Departamentos del Océano Pacífico; separa a la región occidental de la oriental. Sus límites son: al norte con Matagalpa, al sur con el Océano Pacífico, al este con Boaco, Granada, Masaya y Carazo y al oeste con León. Su extensión territorial es de 3,434 kilómetros cuadrados. Está dividida en cuatro regiones: 1. La Llanura de San Francisco Libre; 2. La Planicie de

* Véase: Carlos Mántica. *El Habla Nicaragüense y otros ensayos*, (serie Raíces), San José, Libro libre, 1989, p. 275, donde dice: "Según Alberto Membreño significa "Lugar que tiene jicaras", del Náhuatl: Xicalli, jicara, hua, posesión. Valle tradujo: Nec-arawac, guerrero Arawac. Dávila Bolaños Nicanatl-hua, los dueños del agua aquí. De nicanagui, atl, agua y hua, posesivo, o "lugar donde existen los grandes depósitos de agua" Yo interpreto: 1º) Literalmente: Nic-atl-nahuac. Aquí junto al agua, o aquí junto al lago. De Nic aquí; atl agua; nahuac, cerca de, junto a. 2º) Históricamente: Nic-anahuac. Aquí el Anáhuac. O El Anáhuac de aquí."

Managua; 3. Las Sierras y; 4. La Llanura Costera. La altura de la capital es de 60 metros sobre el nivel del mar. (m.s.n.m.). Las tierras son escarpadas con 920 metros de altura. El Lago tiene unos 60 kilómetros de largo por 35 kilómetros de ancho. Tiene, aproximadamente, 80 kilómetros de costa con el Océano Pacífico. Los ríos que la atraviesan: El Viejo, Paroca, San Antonio y el Tipitapa. La vegetación es de sabana herbácea tropical; en el sur las Sierras con bosque caducidoleo muy deforestado. Managua es el centro comercial más importante; sus alrededores se dedican a diversos cultivos tropicales; en el norte se extrae carbón; en las Sierras se siembra café y en San Rafael del Sur hay caleras.

Boaco. Limita al norte con Matagalpa, al sur con el Lago de Nicaragua y Chontales, al este con Zelaya y al oeste con Managua y Granada. Su extensión es de 4,774 kilómetros cuadrados. Al oriente se extienden colinas que se internan en Zelaya y forman la llamada Serranía de Huapí; el punto más alto es el Cerro Chato. Las planicies se conocen con los nombres de Llano de Teustepe, Masapia y Tecolostote. Entre Malacatoya y Tecolostote colinda con la costa del Lago de Nicaragua. Sus ríos principales son: Gran Lago, Río Grande y Río Siquia. La vegetación es, en su mayor parte, de bosque tropical, matorral seco y bosque húmedo; no existen pinares ni robledales. Su actividad es, esencialmente, ganadera; en las partes altas se cultiva café y cebolla; en los llanos, granos básicos y arroz.

Carazo. Cuya cabecera es Jinotepe, es una amplia meseta cuya extensión es de 1,026 kilómetros cuadrados. Tiene límites al norte con Masaya, al sur con el Océano Pacífico, al este con Granada y Rivas y al oeste con Managua. Su parte más elevada es el Llano de Pacaya con altura de 800 m.; al sureste, con sus límites con Granada y Rivas están los cerros de Abejónal cuya altura es de 621 m. Sus ríos principales son: Escalante, Acayo, Teconiapa, Casares, Tepano, el Tular y Tecolapa. La costa tiene una extensión de 40 kilómetros. Es el único Departamento que no registra volcanes. Su vegetación varía desde bosque húmedo sub-tropical a bosque seco y sabana matorral junto al mar. Su economía se basa en la producción de café; además se produce azúcar y cítricos; en la sabana se siembran granos básicos. La población se dedica a la ganadería.

Chinandega. Tiene una extensión territorial de 4,774 kilómetros cuadrados. Limita al norte con Madriz y Honduras, al sur con el Océano Pacífico y al este con León y Estelí. En los límites con Honduras se localiza la Sierra de la Botija donde está el Cerro Alto del Cedro a 1,685 m.s.n.m.;

hacia el sur está la llanura cálida y pantanosa de Somotillo que es atravesada por los ríos Negro y Estero Real. En Chinandega hay una fila volcánica: El Cosigüina (858 m.), el Chouco (1,105 m.), San Cristóbal (1,745 m.) y El Casita (1,405 m.). Al sur se extiende la llanura de El Viejo y Chinandega señalada como la mejor tierra de Nicaragua. Su economía es agrícola, se cultiva algodón y ajonjolí, en El Casita se produce café; tiene zona ganadera. Chinandega es el primer productor de algodón; ahí se encuentra Corinto el puerto principal del país.

Chontales. Al norte limita con Boaco, al sur con Río San Juan, al este con Zelaya y al oeste con el Lago Nicaragua. Su extensión es de 5,427 kilómetros cuadrados. Tiene tres regiones: las mesetas Jinotepe y Hato Grande en la Vertiente del Lago Nicaragua en el centro la Cordillera Chontaleña y al sur los cerros Santo Tomás, Aragua, Curco y Arrancabarba. Tiene 90 kilómetros de costa con el Lago Nicaragua e islas de Puerto Díaz y el Archipiélago de Mancital. Los ríos que desembocan en el Nicaragua son Mayales, Acoyapa, Ojocuapa y Oyate. La vegetación es seca y matorralosa en los llanos de Acoyapa y bosque tropical al occidente de Amerrisque. Su economía se basa en la ganadería, la minería ha declinado casi en su totalidad. En la costa del Lago se cultiva arroz y en Oluma, Miragua y Montecristo se cultiva café en poca proporción.

Estelí. Limita al norte con Madriz, al sur con León y Matagalpa, al este con Jinotega y al oeste con Chinandega. Su extensión territorial es de 2,124 kilómetros cuadrados. Es un Departamento de mesetas separadas por anchos valles; lo cruza el Río Estelí de sur a norte. La altura varía de 500 a 1,500 m. La vegetación es variada; hay pinos y robles, pastos y matorrales. Su actividad económica es agrícola y comercial. Se cultivan granos, hortalizas y tabaco. Se explota el oro en las minas de Limay, Jaspes en Condega, Puzolana en La Trinidad y Arcillas en Pueblo Nuevo.

Granada. Se ubica en la parte occidental del Lago Nicaragua, limita con Boaco, Managua, Masaya, Carazo y Rivas. Su extensión es de 1,018 kilómetros cuadrados. Tiene costa con el Lago Nicaragua de 65 kilómetros de largo; la península de Asese está rodeada por un archipiélago de 300 isletas. En el centro se encuentra el Volcán Mombacho con altura de 1,345 m.; al sur está la llanura de Nandaime. Sus ríos principales son el Malacatoya y Tipitapa. La vegetación la conforman bosques secos y matorrales al norte y al sur jicaros y cornizuelos. La economía es variada: va desde la pesca, café, caña de azúcar, cítricos, arrozales y ganadería.

Jinotega. Limita al norte con Honduras, al sur con Matagalpa, al este con Zelaya y al oeste con Estelí, Madriz y Nueva Segovia. Su extensión es de 10,132 kilómetros cuadrados. Tiene serranías que forman la cordillera Isaberia: al occidente se encuentran el Nudo de Palí, en donde sobresalen los cerros Yalí (1,542 m.) y Cúspide (1,675 m.); el macizo kilambé de 1,750 m. es una de las cumbres más alta. El Río Coco es el más importante de este Departamento y del país. Su vegetación es variada, tiene pinares, robledales y extensos bosques. Su economía es cafetalera; además se cultivan granos y se explota la madera.

León. Limita al norte con Estelí, al sur con el Océano Pacífico, al este con Matagalpa y Managua y al oeste con Chinandega. Su extensión territorial es de 5,425 kilómetros cuadrados. El norte es de cerranías; en la cordillera de Los Maribios se encuentran los volcanes Telica, San Jacinto y Cerro Negro. Tiene 50 kilómetros de costa con el Océano Pacífico; ahí está el Puerto Sandino; sus ríos más importantes son Achuapita, Río Grande, Tecomapa y Olomeca. Tiene además costa con el Lago Managua en donde se encuentra el Momotombo y el puerto del mismo nombre. la vegetación es de sabana tropical. La economía depende del algodón; se cosecha ajonjolí y granos básicos; hay actividad ganadera y minera aurífera.

Madriz. Limita al norte con Nueva Segovia, al sur con Estelí y Chinandega, al este con Jinotega y al oeste con Honduras. Se asienta en un territorio de 1,481 kilómetros cuadrados. Al sur de Somoto, su cabecera, está la cerranía de Tepesmoto con los cerros Somoto (1,730 m.), El Arenal (1,637 m.) y El Horno (1,535 m.). Al norte están las llanuras de Somoto y Palacagüina. Le cruza el Río Coco que recibe a los afluentes Tepacalí, Inolí, Yari, Estelí, San Juan y Yalí. Se siembra sorgo, maíz y frijol en los planos bajos y café en los cerros altos.

Masaya. Al norte limita con el río Tipitapa, al sur con Carazo, al este con Granada y al oeste con Managua. Tiene 611 kilómetros cuadrados. Es un plano inclinado; ahí se encuentran el Volcán Masaya; la Laguna de Masaya; al sur está la Meseta de los Pueblos. No tiene ríos. Es el centro artesanal y cuna del folclor nacional. Su actividad económica es agrícola; cultivan algodón, ajonjolí, granos básicos y yuca, tomate, tabaco, café y frutales.

Matagalpa. Está en el centro del país, al norte limita con Jinotega y Estelí, al sur con Boaco, al este con Zelaya y al oeste con Managua y León. Se asienta en un espacio de 7,391 kilómetros cuadrados. La cordillera

Dariense la atraviesa de este a oeste; ahí están los cerros Tijerina (1,375 m.), Palcila (1,480 m.), Picacho (1,580 m.), San Salvador (1,247 m.), Coscueto (1,300 m.), Gorrión (1,264 m.), Pancasán (1,090 m.). Se puede afirmar que es el más montañoso de Nicaragua. Le recorren los ríos Tuma al norte, Río Grande de Matagalpa al sur, Río Viejo al oeste, en un trecho de Río Grande lo navegan pipantes. La vegetación es variada. Se produce café, granos básicos, otros productos así como hortalizas.

Nueva Segovia. Está al noroeste del país; limita con los cerros de Dipilto y Jalapa y al sur con el Río Coco. Tiene 3,486 kilómetros cuadrados de superficie. Sus cerros más altos son el Mogotón (2,107 m.), Jesús (1,793 m.) y Chachagua (1,228 m.); aquí se encuentra el cerro histórico ligado a la guerra de liberación jefaturada por César Augusto Sandino: El Chipote. Tiene bosques de pino, zonas ralas de pino y roble; en la parte occidental hay bosques húmedos donde siembran café. La actividad económica importante es la explotación de pino, tabaco, granos y actividad minera con explotación de oro.

Río San Juan. Ocupa la parte suroriental. Tiene límite norte con Chontales, al sur con Costa Rica, al este con Zelaya y al oeste con el Lago Nicaragua. Tiene 7,268 kilómetros cuadrados de superficie. Su relieve lo forman lomas y cerros bajos. La costa del Lago de Nicaragua es de 120 km. Le pertenece el Archipiélago de Solentiname. Posee costas con el Mar Caribe. La recorre el Río San Juan con una extensión de 200 km. La vegetación es selvática. Su economía es agraria; se cultiva arroz, frijol, maíz; además tiene maderas preciosas y pastizales; otra actividad es la pesca.

Rivas. Está ubicado entre el Océano Pacífico y el lago de Nicaragua, al norte limita con Carazo y Granada y al sur con Costa Rica. Su extensión territorial es de 2,086 kilómetros cuadrados. Es una llanura plana la que recorre la parte del Lago Nicaragua y la franja marina tiene numerosas colinas. La costa del Pacífico mide 75 km., en tanto que la costa lacustre es de 110 km. Tiene ríos cortos como el Ochomogo, Las Lajas, El Limón, Gil González, Amayo y Ostayo. Produce azúcar, plátano y hortalizas; además hay producción ganadera. En la isla Ometepe se produce café y tabaco.

Zelaya. Ocupa casi la mitad oriental del país. Su territorio es de 61,479 kilómetros cuadrados. Se divide en las regiones Atlántico Norte y Atlántico Sur; la primera tiene su cabecera en Puerto Cabezas; la segunda en Blufields. Los ríos más largos y caudalosos aquí se encuentran, uno importante es el Rama. La vegetación es de selva húmeda. Su economía se

basa en los recursos marinos; camarones, langostas, chacalines, tortugas, etc.; además hay explotación forestal, ganadería, agricultura y minería.

En este espacio centroamericano nicaragüense se distinguen cuatro zonas: una altiplanicie central volcánica que separa las llanuras costeras del Atlántico y del Pacífico; la llanura costera del Pacífico cuya anchura va entre los 75 a 100 Km. con suave pendiente transversal; la llanura costera del Atlántico de mayor extensión que la anterior y, la depresión lacustre de los lagos Managua y Nicaragua. El clima es tropical lluvioso y en la región montañosa varía de tropical a templado con estación seca entre los meses de diciembre-enero-febrero.

En este territorio se asentó una población con particularidades específicas; llena de sueños, de romanticismos y sujeta a los vaivenes del desarrollo del sistema capitalista; pues éste impactó profundamente todo el ambiente desde el momento de la llegada de los conquistadores españoles y que continuó en el período colonial. Así como otros pueblos, el nicaragüense, fue encadenado firmemente; la población, de su condición colonial española, pasó a ser neocolonia inglesa y por último norteamericana. Ocupó un lugar específico de acuerdo al esquema geopolítico diseñado desde el exterior. Llegó al siglo XX con su economía dependiente, sujeta a los cambios que le impuso el mercado internacional capitalista que, por supuesto, le signó su papel de exportadora de materia prima agrícola y minera y con un bajo desarrollo industrial; la población, mayoritariamente campesina, ha vivido siempre en condiciones adversas.

Augusto César Sandino Calderón nació el 18 de mayo de 1895, en Niquinohomo; pueblo habitado por campesinos pobres que laboraban en las plantaciones de café, maíz, tabaco y plátano. Este pueblo ubicado en el Departamento de Masaya se caracteriza por tener la mayor densidad demográfica del país. “Creo oportuno manifestar -escribió Sandino-, que nací en un pueblo del Departamento de Masaya... que crecí en privaciones hasta de lo indispensable...”¹ Su padre se llamó Gregorio Sandino López, su madre

1. Alemán Bolaños, Gustavo. "Sandino, el libertador. (biografía del héroe latinoamericano)"; en: *El pensamiento vivo de Sandino*, selección y notas, Sergio Ramírez, (Col. Pensamiento de Nuestra América), La Habana, Casa de las Américas, 1980, p. 43. Las coincidencias históricas, grabadas en las mentes de los latinoamericanos progresistas, son palpables; Sandino nació un día antes de que cayera abatido por las balas españolas el insigne patriota cubano José Martí en el lugar de Dos Ríos, Cuba, y tres días antes del nacimiento del mexicano Lázaro Cárdenas, el más importante revolucionario latinoamericano de la primera mitad del presente siglo. En un pequeño espacio de tiempo fenece un gran patriota y maestro latinoamericano y nacen dos titanes continentales discípulos suyos.

Margarita Calderón Ruiz y fue hijo único de esta pareja; por su parte, don Gregorio tuvo con otra mujer dos hijas más y un varón llamado Sócrates, quien años después acompañaría a Sandino en la guerra.

Sandino habló de su infancia como desafortunada, severa; su mayor honra fue haber surgido del seno de los oprimidos -que como él afirmara son el alma y nervio de la raza.² Su adolescencia también lo vivió con limitaciones, con estrechez. Su padre le llevó a vivir a su casa y lo incorporó al trabajo junto con él. Más tarde, Sandino laboró en haciendas y plantaciones de su país; hasta que un día, presionado por problemas personales, salió de su tierra hacia Honduras; ahí fue guarda almacén del ingenio Montecristo, propiedad de la Honduras and Distilling Company. En el año de 1923 dejó Honduras para partir a Guatemala y emplearse en las plantaciones bananeras norteamericanas de la United Fruit Company. Ese mismo año se dirigió a México, en donde se contrató para la South Pensilvania Oil Company, en Tampico, Tamaulipas. Dos años después laboró en el campamento de la Huasteca Petroleum Company en el Estado de Veracruz, donde fue jefe del Departamento de Ventas de Gasolina al mayoreo. Ahí estuvo viviendo hasta junio de 1926 en que decide regresar a su patria.

En su estancia en México ha de recoger, indudablemente, una serie de experiencias político-sociales contradictorias, contrastantes; México vive un período en que va definiéndose la lucha política entre los distintos grupos que propugnan por el poder; donde está dándose constantemente el sentimiento patriótico, nacionalista, antimperialista e internacionalista contra los sectores conservadores e incondicionales del imperialismo y contra la propia presión del gobierno de Estados Unidos. La reforma agraria que, en aquella época, avanzaba lentamente daba lugar al nacimiento de movimientos campesino comuneros, campesinos sin tierra y pequeños propietarios. La lucha por el reparto de la tierra iba imponiéndose. La organización de los trabajadores mexicanos fabriles y agrícolas; los avances de una concepción colectivista nueva en la educación y la cultura; y el hierro candente encajado en la patria mexicana a través de las compañías extranjeras agrícolas e industriales y, especialmente, la arrogancia de las compañías petroleras inglesas y norteamericanas fueron lecciones impactantes para Sandino. La presión específica del imperialismo norteamericano contra México la entendió como un elemento de extensión de los tentáculos norteamericanos para

2. Escobar Morales, César. *Sandino en el panorama nacional*, Managua, 1979, p. 49.

aprisionar a todo el continente latinoamericano; que sujeta a éste, lo inmoviliza y le extrae las riquezas naturales sin que cada uno de los pueblos agredidos pueda repeler con fuerza esta opresión sistemática, sin lograr alcanzar su soberanía y liberación.

Sandino regresa a Nicaragua preocupado por el destino de ésta. Lleva ya en su personalidad una concepción definitiva de ver su patria liberada. La experiencia política adquirida en tierras mexicanas a través de sus vínculos con líderes obreros y de la lucha de éstos por reivindicaciones laborales se suma a la suya propia. Sandino hará un recuento de su pasado: "Era yo un muchacho de 17 años y presencié el destace de nicaragüenses en Masaya y otros lugares de la República, por fuerzas filibusteras norteamericanas. Personalmente miré el cadáver de Benjamín Zeledón, quien fue sepultado en Catarina, pueblo vecino al mío. La muerte de Zeledón me dio la clave de nuestra situación nacional frente al filibusterismo norteamericano"³ De esta manera expresa y señala la necesidad de valorar la situación del capital norteamericano y de su negativa presencia en Nicaragua. Una clara concepción de la política equivocada gubernamental de su país por la ligereza en que se desarrollaron las inversiones extranjeras. Por esa razón debía desconocerse la deuda extranjera y junto con ello la aplicación clara de la confiscación de las propiedades norteamericanas mineras, madereras y frutícolas, los servicios públicos de agua, luz, teléfonos y las vías de comunicación así como un objetivo estratégico económico-militar que representaba el proyecto del Canal de Nicaragua que uniría el Atlántico con el Pacífico. Esta intervención norteamericana en 1926 se llevó a cabo en un período de inestabilidad general nicaragüense y en donde se perfiló el camino de los Estados Unidos hacia la crisis económica que se inició en 1929. Aún así, las características de la intervención están determinadas por el ascenso revolucionario mexicano que fue abriéndose paso llevando una imagen de progreso y dignidad continental, de respeto y guía para profundas transformaciones sociales; a ésto se sumó el triunfo y avance del socialismo soviético.

Sandino sale de México en un momento en que las fuerzas progresistas de este país llevan un paso ascendente en el movimiento político, a pesar de que en la Presidencia se encuentran personajes del ala conservadora del

3. Véase: Instituto de Estudios del Sandinismo. *General Augusto C. Sandino. Padre de la Revolución Popular y Antimperialista. 1895-1934.* (Colección Sexto Aniversario), Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985.

constitucionalismo. Consigo lleva un caudal de conocimientos del mundo social mexicano en ebullición donde saltan por todos lados los sentimientos patrióticos y nacionalistas que buscan romper las cadenas de la dependencia que le atan. Decide regresar a su patria convencido del papel histórico que ha de tocarle jugar; retorna conociendo que la intervención norteamericana está presente; ésta es un elemento de juicio que le permite obtener una visión amplia del problema que representan las tropas invasoras que lesionan la soberanía de su país.

El 1° de junio de 1926 retorna a Nicaragua donde se viven sucesos desafortunados: un golpe de estado entroniza a una facción proimperialista; el inicio de la guerra civil y la nueva intervención militar norteamericana. Sandino a su llegada se empleó como auxiliar de contabilidad en las Minas de San Albino en Nueva Segovia. En poco tiempo organizó a los mineros y los sindicalizó; los orientó para que defendieran sus derechos laborales y cívicos. Los mineros tuvieron estímulos claros que les ayudaron a dignificar su vida y a brotarles su patriotismo. Nació en ellos, también, un profundo respeto a Sandino; por tal circunstancia, en el momento oportuno acudieron al llamado que les hizo su líder para formar una columna militar y sumarse a la lucha popular por un gobierno democrático, soberano y nacionalista en la guerra constitucionalista.

Sin embargo, la traición apareció; el 4 de mayo de 1927 los líderes liberales y conservadores, presionados por el gobierno norteamericano, firmaron el documento conocido como *Pacto de El Espino Negro* donde se asentaron: el fin de las hostilidades, el desarme general, la creación de la Guardia Nacional y la supervisión, por parte de los marines norteamericanos, de las elecciones presidenciales que se efectuarían en 1928. Sandino rechazó los acuerdos tomados por los dirigentes liberales y conservadores y rompió sus vínculos con éstos. De esta manera, tomó la decisión de iniciar la guerra de liberación nicaragüense para expulsar al ejército interventor.

La experiencia de Sandino en territorio patrio desde su participación política y militar inicial le hacen entender que la lucha de liberación no será fácil; pues está consciente que existe una fuerte capacidad económica, política y militar del imperialismo norteamericano. En los primeros escarceos de lucha contra las tropas interventoras Sandino toma la determinación de encabezar el movimiento de dignidad nacional; al paso del tiempo tomará cuerpo para conformar un movimiento social coherente para llevar a cabo la guerra liberadora.

En un primer momento, liberales y conservadores quisieron persuadir y obligar a Sandino a deponer las armas; lo mismo sucedió con el capitán norteamericano G. D. Hatfield jefe militar de Ocotal, quien asumió una actitud prepotente y violatoria de todo tipo de protocolos; sin conocer los atributos de Sandino, le envió un telegrama invitándolo a rendirse y, en caso de no hacerlo sería declarado fuera de la ley y combatido. “Inmediatamente después que el telegrama amenazador fue leído al ejército defensor del honor nacional, cada soldado, aún el más humilde, mostró en su rostro las señales del odio mortal a los invasores y traidores de nuestra patria. Muerte a los yanquis, repitieron las ásperas montañas de Nueva Segovia, y mis soldados añadieron: ¡Al Ocotal, al Ocotal!”⁴

El día 16 de julio de 1927 “Sandino ataca la ciudad de Ocotal en el Departamento de Nueva Segovia en el noroeste del país, protegida por una guarnición de marines; con aquella batalla que duró desde las horas del amanecer hasta la tarde, el mundo sabría que la liberación había comenzado”⁵. Desde un principio, Sandino se preocupó por desplegar un movimiento coherente con un plan definido; es en este sentido que una tarea importante fue desarrollar una campaña internacional de denuncias sobre la intervención militar norteamericana en Nicaragua y, al mismo tiempo, buscar ayuda para su causa. Hubo interés de los grupos revolucionarios latinoamericanos para sumarse a este llamado; así, buscaron foros internacionales que sirvieran para denunciar dicha intervención, de señalar las violaciones a la soberanía de un país hermano y buscar, por todos los medios posibles, que se propalara el caudal de denuncias para que pudieran darse las condiciones pacíficas para el desalojo de las tropas invasoras. La intransigencia de Sandino ha de servir para despertar en el seno de su pueblo, admiración y orgullo por el hombre que, aparentemente débil físicamente y sin posibilidades de triunfo, asumiera el papel histórico que su pueblo requería.⁶ Sus declaraciones son elocuentes

4. “Ideario político de Augusto César Sandino”, Carlos Fonseca (compilador), *Casa de las Américas*, La Habana, septiembre-octubre, 1977, año XVIII, No. 104, p. 69.

5. Ramírez, Sergio. *El Muchacho de Niquinohomo*, La Habana, Editora Política, 1988, p. 32.

6. Véase: César Escobar Morales. *Sandino en el panorama Nacional*. Maguana, 1979. p. 96, donde se habla de él: “Personalmente, Sandino era un hombre todo energía; todo valor, todo desinterés. Pequeño y raquítrico de cuerpo, pero grande de espíritu; sus sueños eran amplios como los de todo visionario hispanoamericano. Quería redimir a su Patria y pensaba en unir a todas las Repúblicas de Centro y Sur del Continente, en un fuerte bloque que sirviera de valladar a la amenaza de una absorción extrajera”.

sobre este asunto, “mi resolución es ésta: -afirmó Sandino-, yo no estoy dispuesto a entregar mis armas en caso de que todos lo hagan. Yo me haré morir con los pocos que me acompañan porque es preferible hacernos morir como rebeldes y no vivir como esclavos”.⁷

La hombría para la lucha perfila a Sandino a participar en la arena política nacional y a entender con precisión los cambios que se desenvolvían. Afiliado al Partido Liberal de Nicaragua observa el debilitamiento de éste en la capital; no obstante, convoca a sus militantes a lanzar una protesta contra el gobierno norteamericano en nombre del Partido Liberal de Las Segovias.

En esta primera etapa de la guerra de liberación nicaragüense se define claramente la posición antimperialista de Sandino; en su primer *Manifiesto* a los pueblos nicaragüense y latinoamericanos enfatiza su compromiso: “...juro ante la patria y ante la historia que mi espada defenderá el decoro nacional y que será redención para los oprimidos. Acepto la invitación a la lucha y yo mismo la provocho, y al reto del invasor cobarde y de los traidores a mi Patria, contesto con mi grito de combate y mi pecho y el de mis soldados formarán murallas donde se lleguen a estrellar las legiones de los enemigos de Nicaragua”.⁸ Todo hecho señalado, toda declaración política, toda actitud político-militar y moral, expresan esta posición. Al mismo tiempo, su pensamiento refleja con nitidez sus ideas nacionalistas que maneja en el transcurso de la guerra; junto con ello está el carácter antimperialista de dicho movimiento, como otro elemento importe que unifica y hermana a su ejército. Esto se palpa en la concepción latinoamericanista de sus proclamas. La actitud antimperialista fue la bandera visible e importante que enarbó Sandino; así como la defensa del territorio patrio y los recursos naturales. Para el caso del proyecto de construcción del Canal Nicaragüense explica que es viable siempre y cuando se ordene su construcción sin menoscabo de los intereses populares y al mismo tiempo pueda beneficiar a los restantes países latinoamericanos. Ya para septiembre de 1927 ha recorrido un trecho importante de la lucha y ha recibido de su pueblo una serie de adhesiones masivas y el reconocimiento a su liderazgo; el 2 de septiembre Sandino anotó: “La institución del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua se

7. Sandino, César Augusto. “Circular a las autoridades locales de todos los Departamentos”, Yali mayo 12 de 1927; en *El Pensamiento vivo de Sandino*. p. 68.

8. Instituto de Estudios del Sandinismo, Op.Cit. s/p.

compone de liberales voluntarios nicaragüenses y de indo-hispanos, quienes deseen unirse a nuestro Ejército, dispuestos a defender con su sangre la libertad de Nicaragua; por lo mismo, sólo reconocen como Jefe Supremo al patriota General Augusto César Sandino, leal y sincero, quien ha sabido defender con toda abnegación el decoro nacional, como legítimo nicaragüense. En tal concepto ajusta sus actos el más elevado espíritu de patriotismo y disciplina, sujetándose y reconociendo el Código Militar de la República”.⁹

El Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua es cerebro y corazón de la lucha de liberación. Sandino está consciente de las fuerzas a su mando y fundamenta el gran esfuerzo que realizan sus tropas en el sagrado principio de la soberanía nacional. Así mismo, entre las necesidades más grandes que tienen en ese momento, son los medios de difusión de los acontecimientos político-militares que vive Nicaragua. A esta táctica de lucha se avoca con interés y logra realizar una labor que le permite respaldos de los sectores progresistas de distintas partes del planeta. Su incansable disposición al trabajo le ayuda a enarbolar objetivos políticos, orientaciones al pueblo, protestas y denuncias como la del 17 de enero de 1928; señaló el servilismo de los delegados latinoamericanos reunidos en La Habana en la VI Conferencia Panamericana que no tuvieron la valentía de denunciar los atropellos de los Estados Unidos al pueblo nicaragüense, ni elevar ninguna palabra de protesta contra este acto violatorio de los principios del Derecho Internacional. En ese mismo año, en el Primer Congreso Antimperialista efectuado en Frankfurt, se da apoyo pleno a la guerra de liberación nicaragüense y en ese mismo acto el escritor Henry Barbouse le bautizaría de manera elocuente: “Saludamos en usted a un libertador, al soldado magnífico de una causa que, sobrepasando cuestiones de razas y nacionalidades, es la causa de los oprimidos, de los explotados, de los pueblos contra los magnates. A la vanguardia de la lucha, usted Sandino, *General de los Hombres Libres...*”.¹⁰

La posición de Sandino es clara y la manifiesta en llamados que hace a los gobernadores latinoamericanos para explicarles que “para formar un frente único -escribe Sandino- y contener el avance del conquistador sobre nuestras patrias, debemos principiar por darnos a respetar en nuestra propia

9. Sandino, Augusto César. “Documento de Organización del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua”. Septiembre 2 de 1927; en *El Pensamiento vivo de Sandino*. p. 82.

10. Escobar Morales, César. *Op.Cit.* p. 90

casa y no permitir que déspotas sanguinarios como Juan Vicente Gómez y degenerados como Leguía, Machado y otros, nos ridiculicen ante el mundo como lo hicieron en la pantomima de La Habana”.¹¹

Sandino, en sus escritos, va asentando la parte cotidiana de la guerra, las necesidades de adquisición de armamento, de equipo militar y sobre los combates entablados contra los invasores; su táctica de guerra de guerrillas le permite lograr una serie de objetivos que fortalecen su movimiento. “La emboscada fue, pues, el sistema de guerra del general Sandino; eficaz solo materialmente a base del utilísimo sistema de espionaje, que entonces empezó a crear. Dividió su minúsculo ejército en columnas de 100 a 300 hombres, de los cuales, al principio, muy pocos iban armados de rifles, y el resto fue equipándose con las armas arrebatadas a los invasores”.¹²

Para fines de 1928 la guerra de liberación presenta características nuevas, diferentes, se palpa que la lucha se ha vuelto más compleja. Estados Unidos ha logrado en gran medida, mantenerse en tierras nicaragüenses y acallado cualquier voz acusadora en su contra en el extranjero. Froylán Turcios, representante del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua en Honduras y vocero activo del sandinismo, es claro ejemplo del impacto que logra la desinformación y el desconocimiento de la realidad cambiante nicaragüense en los hombre honestos pero ingenuos; en diciembre de 1928 escribe a Sandino: “Yo dí a esta campaña magnífica, mis mejores fuerzas, y estaba resuelto a ofrendarle mi sangre. Por la guerra de independendia, que usted encabeza, no hay sacrificio que no hiciera. Pero veo que ya no estamos de acuerdo en la finalidad de la lucha, que ya no atiende a mis observaciones, de conservarse en el plano único de la soberanía, en su acción contra el pirata, y que pretende ahora buscar medios para un régimen político interior empleando para ello la guerra civil y *por este camino no puedo seguirle*”.¹³

Las condiciones político-militares se transformaron cualitativamente y eso lo entendió bien Sandino. La diplomacia norteamericana realizó esfuerzos suficientes para anular cualquier posibilidad de protesta antimperialistas y aprovechó a los políticos nicaragüenses corruptos para dar

-
11. Sandino, César Augusto. “Carta a los Gobernantes de América”, El Chipotón, agosto 4 de 1928 en: *El pensamiento vivo de Sandino*. p. 128.
 12. Belausteguigoitia, Ramón de. *Con Sandino en Nicaragua*, 2a. edición, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985, p. 116.
 13. Turcios, Froylán. “Carta a Augusto César Sandino”, diciembre 28 de 1928; en: *El Pensamiento vivo de Sandino...* p. 142.

una imagen de país libre y democrático y con gobierno soberano; ocultó a la vez, que la bota yanqui pisoteaba la dignidad popular. Por ello, hombres como Turcios no tuvieron la capacidad suficiente para entender los acontecimientos nacionales encadenados a los internacionales. A este buen colaborador, Sandino, después de explicarle con claridad y dureza su posición, le comunica el 7 de enero de 1929 lo siguiente: “Tengo el honor de comunicarle, que en esta fecha le ha sido aceptada dicha renuncia, quedándole a la vez prohibido, negociar con los documentos del Ejército que tiene usted en su poder; y de los cuales dará debida cuenta al comisionado que este Comando General del Ejército designe para ello”.¹⁴

Sandino continuó la lucha con el camino abierto a nuevas alternativas; va a reafirmar su convicción antimperialista, nacionalista e internacionalista. El 15 de enero de 1929 señaló la serie de puntos que debían acatarse y resolverse de manera afirmativa; la salida inmediata de las fuerzas interventoras; no consentir ningún empréstito leonino norteamericano; la anulación del tratado Bryan-Chamorro denigrante para Nicaragua y todo lo derivado de éste¹⁵ y rechazar cualquier intromisión norteamericana en asuntos domésticos. La manera como fue discutiendo con los distintos sectores del movimiento político se encaminó a la creación de un frente único donde estuvieran representados todos los sectores sociales y por ello aclaró: “ni extrema derecha ni extrema izquierda sino frente único, es nuestro lema. Siendo así, no resulta ilógico que en nuestra lucha procuremos la cooperación de todas las clases sociales, sin clasificaciones istas”.¹⁶

En la primera mitad del año 1929 la fortaleza del movimiento no decae, pero sí el panorama internacional sufre cambios que afectan al movimiento de liberación nicaragüense, pues el gobierno norteamericano va realizando

14. Sandino, Augusto César. “Carta a Froylán Turcios”, enero 17 de 1929; en: *El pensamiento vivo de Sandino...* p. 147.

15. Véase a César Escobar Morales. *Sandino en el Panorama Nacional*, p. 30 en donde dice: “El 5 de agosto de 1914 Emiliano Chamorro en nombre del Gobierno de Díaz conviene junto con William Jennings Bryan firmar el *Tratado Chamorro-Bryan* mediante el cual el Régimen Conservador “cede a perpetuidad a los Estados Unidos, libre de todo impuesto u otra carga pública los derechos exclusivos para construcción y conservación de un canal interoceánico por la vía del Río San Juan y del Gran Lago o por cualquier otra ruta del territorio y arrienda por un mismo periodo, 99 años prorrogables; y por la misma limosna tres millones de dólares: las Islas de Corn Island, el Golfo de Fonseca y cualquier otro lugar que pueda servir como base para la *Defensa Interamericana*...”

16. Sandino, Augusto César. “Carta a Gustavo Alemán Bolaños”, septiembre 9 de 1929; en: *El pensamiento vivo de Sandino...* p. 164.

una labor diplomática continental para anular los esfuerzos de los sectores progresistas nicaragüenses y los posibles apoyos y alianzas de ayuda en el exterior. “Nuestra causa ha ido debilitándose en el exterior por la falta de esa comunicación, por falta de ese intercambio espiritual que nos anima en la lucha. El dinero norteamericano, por otra parte, compra gentes e interpone influencias para restringir nuestras noticias en el exterior: y ese aislamiento nos aniquila”.¹⁷ Sandino confía en el vigor revolucionario que bulle en la sociedad mexicana, y en el ejemplo que representa para los pueblos latinoamericanos; no obstante, también conoce la lucha interna de facciones que impide que México marche con rapidez hacia el logro de sus objetivos populares de transformación social.

La lucha ha de continuar y tornarse más difícil para el Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua. Los sectores políticos comprometidos van delimitando sus posiciones y se van creando nuevas expectativas en la lucha liberadora. La guerra se ha definido pues su carácter nacional de resistencia; se torna más prolongada y el E.D.S.N. hace esfuerzos por ampliar sus zonas de operaciones que, para ese momento, abarcaban cerca de la mitad norte del territorio. Así, los intereses también se han definido, pues tanto liberales como conservadores se han sumado a los interventores y viven al amparo de éstos. Sandino ve con preocupación como los sectores liberales de su país van corrompiéndose y alineándose a la política interventora. El camino certero fue, en ese momento, dirigirse a México, el único lugar donde podría recibir apoyo para continuar la guerra de liberación. La convicción de trasladarse a México era elocuente; la postura independiente y revolucionaria de este gobierno en el terreno internacional era bandera de lucha de los círculos latinoamericanos progresistas. En 1926, las relaciones entre Estados Unidos y México se deterioraron aún más a causa del proyecto de ley nacionalista mexicana sobre el petróleo; a este conflicto se sumó la postura del gobierno de México sobre el reconocimiento de la legalidad y la justicia en Nicaragua. Al conocerse que por medio de la intervención abierta norteamericana se había impuesto en la presidencia de aquel país a Adolfo Díaz, político incondicional proimperialista, el gobierno mexicano, de acuerdo con su tradición, reconoció como legítimo presidente nicaragüense a Juan Bautista Sacasa, vicepresidente constitucional del gobierno depuesto por la

17. “Ideario político de Augusto César Sandino”, *Casa de Las Américas*, No. 104, p. 58.

fuerza el 8 de diciembre de 1926; a esta acción diplomática se sumó otra: “El Gobierno de México, presidido por Plutarco Elías Calles, ayuda a Sacasa para enfrentarse a Chamorro facilitándole barcos, armas y dinero; con este apoyo salen de puertos mexicanos dos expediciones, las que arribaron una al Atlántico y otra al Pacífico”.¹⁸

El capitán José de Paredes recibió el encargo de Sandino para realizar las gestiones de solicitud de audiencia con Emilio Portes Gil, Presidente Interino en ese momento. Ya Sandino había hecho declaraciones donde señalaba el motivo más importante de su salida al exterior: “nos hacía falta, no armas, ni dinero, ni cartuchos -dijo Sandino-, sino el apoyo moral, la simpatía que hemos tenido siempre de todos los pueblos de América. Nos agobiaba el silencio, el aislamiento. la desesperación de permanecer ignorados. Nos hacía falta que el mundo conociera que aún estábamos en la lucha; por eso salí de Nicaragua”.¹⁹

Sandino arriba al puerto de Veracruz, ubicado en las costas del Golfo de México, el 28 de junio de 1929. Le acompañaban en ese viaje Farabundo Martí, José Esteban Pavletich, José de Paredes, Gregorio Gilberty; a este grupo se agregaría Sócrates Sandino que regresaba de Estados Unidos después de participar en actividades pro-sandinistas. La estancia de Sandino ha de prolongarse once meses; en este lapso vivirá mayor tiempo en Mérida, Yucatán, en espera de la audiencia solicitada a Emilio Portes Gil, Presidente Interino de México. En esa larga espera tuvo infinidad de visitas y entrevistas, pues había llegado con una fuerte y reconocida personalidad. “El líder nicaraguense ha sido muy visitado. Tan pronto como circuló la noticia de que el General Sandino había llegado a esta ciudad y de que se alojaba en el Gran Hotel, numerosas personas se presentaron en su departamento con el deseo de saludarlo. Entre los visitantes figuraban representantes de varias agrupaciones obreras, quienes le testimoniaron sus buenos deseos porque su permanencia en Yucatán le sea grata y provechosa para sus patrióticos ideales”.²⁰ Sandino no pasó desapercibido para nadie. La actividad política en México, en especial en Yucatán y Veracruz, no le reportaron beneficios políticos que él pensó alcanzar. “En Enero de 1930 Sandino llegó a la capital

18. Escobar Morales, César. *Op.Cit.*, p. 37.

19. Sandino, Augusto César, “Entrevista”, *El Dictamen*, Veracruz, México, octubre de 1929; en: *El pensamiento vivo de Sandino...* p. 167.

20. Villanueva, Carlos. *Sandino en Yucatán. 1929-1930*. México, SEP, 1983, p. 60.

y en el agasajo que le ofreció el Presidente le manifestó sus temores de que el nuevo presidente que tomaría posesión en esos días lo acosara y hasta le cerrara la salida del país.

La sospecha se confirmó, cuando a los pocos días de haber tomado posesión de la presidencia el Ingeniero Ortiz Rubio, encarceló a Sócrates Sandino, viéndose precisado el Guerrillero a solicitar a su amigo Portes Gil una orden para salir de México retornando a su Patria en Mayo de 1930".²¹ Ante estos acontecimientos, como lo anunciara a su llegada, regresa a su patria a continuar los combates y las actividades necesarias en otros frentes; anuncia su destino como si ya lo conociera de antemano.

La intervención norteamericana tomó posiciones más severas; se apoyó en otros gobiernos títeres como el de Honduras, para el traslado de sus tropas hacia Nicaragua. No obstante, el movimiento de liberación sandinista se intensificó. "Durante el período de 1929 a 1932, Sandino y el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua libraron más de quinientos combates, al cabo de los cuales lograron expulsar a los *marines* yanquis".²² El cambio estratégico del invasor extranjero fue obligado ante las nuevas circunstancias que se vivían en la correlación de fuerzas políticas en el ámbito mundial. El gobierno de los Estados Unidos enarbó una nueva imagen en su actividad diplomática. La política del *Buen Vecino*, pregonada por su presidente, fue sustituida a la llamada del *Gran Garrote*. El nuevo panorama internacional orilló al gobierno norteamericano a buscar una táctica más eficaz para el caso de Nicaragua; esta táctica la encuentra y la pone a funcionar en dos fases: la primera consistió en fortalecer a la Guardia Nacional; el cuerpo militar nicaragüense sumiso a los intereses extranjeros, cuya tarea consistió en aplastar todo movimiento popular para, al mismo tiempo, instaurar un gobierno represor y servil a los intereses norteamericanos. Guardia Nacional, señalada por las fuerzas democráticas nicaragüenses como violatoria a las leyes nacionales, inconstitucional e irresponsable. El mismo Sandino señaló esta particularidad: "la situación de Nicaragua es la siguiente: la Guardia Nacional es enemiga del gobierno y de NOSOTROS MISMOS. Porque es una institución contraria a las leyes y Constitución de la República; ha sido creada de un Convenio dentro del Partido Liberal y

21. Escobar Morales, César. *Ibidem*. p. 96.

22. Instituto de Estudio del Sandinismo. *Op.Cit.*, s/p.

Conservador por indicaciones de la intervención norteamericana; esta Guardia tácitamente se considera superior al Gobierno, y en eso consiste que muchas veces no sean acatadas las órdenes del presidente”²³.

las tropas norteamericanas deciden salir de Nicaragua dando como un hecho que el motivo de la guerra terminaría; así, Sandino ha de cumplir su palabra de deponer las armas para dar paso a las *conversaciones de paz* con el nuevo gobierno nicaragüense constituido. En este ambiente de aparente tranquilidad, la segunda fase de los planes de los círculos reaccionarios nicaragüenses y el gobierno norteamericano se pone en marcha: la destrucción del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua y el asesinato de su líder.

El 2 de febrero de 1933, en Managua, se firmó el *Acuerdo de Paz* que dio por terminadas las hostilidades armadas; entre las consideraciones más importantes se contaron el retiro de las tropas norteamericanas de suelo nicaragüense y la entrega de las armas del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua al gobierno presidido por Juan B. Sacasa. El general Sandino dedicó todo su tiempo y su esfuerzo para que los arreglos que se efectuaran logaran los objetivos propuestos de antemano. Con estos hechos, se inició una nueva etapa determinante en la historia de Nicaragua. Recordar algunas páginas del pasado reciente es regresar a los días de la concentración final de las tropas del EDSN; éstas llegaron a San Rafael del Norte desde los lugares en que operaban. Esta etapa fue vivida por el español Ramón de Belausteguigoitia, testigo presencial, quien dejó descritas las imágenes de la concentración final de las tropas sandinistas, de las columnas dirigidas por oficiales destacados. La llegada del grupo del coronel Raudales que se componía, aproximadamente, de 200 hombres: blancos, mestizos, aborígenes y algunos negros. Describió la severidad de los rostros de los soldados y de las condiciones humildes de su vestimenta. La llegada de contingentes comandados por los generales Gómez, Pedro Altamirano (el famoso Pedrón o el Viejo Tigre de la Montaña) y Colindres. Todos ellos concentrándose para ultimar detalles sobre la pacificación. “Desfiló la tropa ante Sandino -dejó escrito Belausteguigoitia-, en línea india de a uno, con su bandera al frente, rústica bandera cuya asta estaba formada por un palo de bosque, aún sin

23. Sandino, Augusto César. “Carta al general Francisco Estrada”, mayo 24 de 1933; en: *El Pensamiento vivo de Sandino...* p. 120.

descortezar, que sujetaba un abanderado montado que iba al frente, desfilaron los hombres con aire sombrío y cansado, mientras sus pies chapoteaban en el barro, rompiéndose de pronto la monotonía de la marcha con algún viva estentóreo, que era coreado por todos ¡Viva el general Sandino! ¡Viva el ejército de la independencia!”²⁴

El pacto de paz dio oportunidad a los conservadores nicaragüenses para reordenar y tomar posiciones de fuerza; en especial, la Guardia Nacional, encabezada por Anastasio Somoza, fue la que determinó los acontecimientos políticos que culminaron con los actos contrarrevolucionarios en el año de 1934. Sandino recibió del presidente el mando sobre los Departamentos de Segovia, apoyo presupuestal y aperos para el trabajo agrícola que realizaría junto con los campesinos antiguos soldados de su ejército. El programa agrario se fundamentó en la implementación de un proyecto cooperativista, tendiente a aprovechar los recursos materiales, humanos y presupuestarios. Sandino había hecho declaraciones generales sobre el futuro económico del país sobre el cual se proyectaría la Nueva Nicaragua; “yo soy partidario más bien que la tierra sea del Estado. En este caso particular de nuestra colonización en el Coco, me inclino por un régimen de cooperativa. Pero eso tendremos que irlo estudiando más despacio...”²⁵

El movimiento cooperativista se inició en Sang Sang y en San Carlos; después, el propio Sandino formó la más importante en Wiwili. Las cooperativas no tuvieron una organización clara ni tiempo suficiente para desarrollarse; “Sandino puso manos a la obra con el acostumbrado pragmatismo y sentido práctico. Los ejemplos concretos que al respecto se pueden entregar, se limitan a la realización de las cooperativas de Wiwili. Efectivamente, las bases del EDSN se encontraban, a comienzos de 1933, en las márgenes del curso superior del río Coco entre Santa Cruz y Sang Sang, esto quiere decir, en un trayecto de aproximadamente 250 kilómetros.”²⁶

Desde el momento en que Sandino depuso las armas su gente empezó a ser hostilizada por la Guardia Nacional. Política y militarmente el movimiento popular se debilitó. La opinión de Sandino fue que debía

24. Belausteguigoitia, Ramón de. *Ibidem*. p. 76.

25. Sandino, Augusto Cesar. “Wiwili: organizar cooperativas agrícolas en estas bellas regiones”; en: *Ahora sé que Sandino manda*, Editorial Nueva Nicaragua, 1986, p. 249.

26. Wunderlich, Volker. *Sandino en la cuesta. De las Segovias al litoral Atlántico*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1989, p. 149.

disolverse la Guardia Nacional por ser violatoria a la Constitución del país. No obstante, a pesar del señalamiento de los sectores democráticos nicaragüenses sobre el asunto, la Guardia Nacional no sólo se mantuvo sino que se fortaleció para jugar un papel preponderante para la constitución de la dictadura encabezada por la dinastía somocista.

El 21 de febrero de 1934, se aplicó el plan contra el sandinismo. Fueron asesinados Augusto César Sandino, Juan Pablo Umanzor y Francisco Estrada en el aeropuerto de Xolotlán; así como el perpetrado contra Sócrates Sandino. Poco después se realizó un operativo militar para privar de la vida a un número considerable de sandinistas cooperativistas. Con estos actos delictivos contrarrevolucionarios cayó la noche dictatorial en toda Nicaragua. “El balance hostil de las condiciones a la vida, después del 21 de febrero, se ve agravado con el bestial terror desatado en el país, y particularmente en la zona norte y atlántica de Nicaragua. Acto seguido a la matanza de Managua, se perpetró un verdadero genocidio con el agregado de que por largos años permanecería el total misterio.”²⁷

Sin embargo, pese al asesinato de Sandino, éste quedó presente en la mente de los nicaragüenses honestos. ¿Qué riqueza espiritual contenía el general Sandino en su organismo? Debió ser una atracción y fuerza que envolvía y cautivaba al pueblo. Profundo respeto y admiración le profesaron sus soldados. Por ello su pensamiento queda para la historia, fundamentado en una serie de puntos importantes. Fue personaje impactante que el pueblo cuidaba y veneraba; era un símbolo y una bandera libertaria nicaragüense y latinoamericana. Su concepción nacionalista se despliega a través de una serie de elementos donde se defiende la capacidad y el derecho del pueblo para forjar su destino.

Este nacionalismo no fue estrecho sino que abrió la perspectiva hacia el internacionalismo militante en todo el continente latinoamericano; Sandino explicó con claridad y señaló la necesidad de gobiernos y pueblos de unificar esfuerzos para lograr el bienestar de todos. En muchas ocasiones hizo declaraciones sobre sus ideas para explicar que no había contradicción entre ser nicaragüenses y latinoamericanos, pues todos llevamos raíces, tradiciones y una historia común que nos hermana. “Los hombres dignos de América

27. Fonseca, Amador. “Crónica secreta: Augusto Cesar Sandino ante sus verdugos” *Casa de las Américas*, La Habana, septiembre-octubre, 1974, año XV, No. 86, p. 12.

Latina -escribió Sandino-, debemos imitar a Bolívar, Hidalgo, San Martín, y a los Niños Mexicanos que el 13 de septiembre de 1847 cayeron acribillados por las balas yanquis en Chapultepec, y sucumbieron en defensa de la patria y de la raza, antes que aceptar sumisos una vida llena de oprobio y vergüenza, en que nos quiere sumir el imperialismo yanqui”.²⁸

La concepción nacionalista e internacionalista de Sandino está íntimamente ligada con su actitud antimperialista, antinorteamericana. Toda manifestación verbal y escrita recalca, subraya esa postura; el movimiento de liberación se fundamenta en sus ideas antimperialistas. Toda esta riqueza de ideas nacionalistas, internacionalistas y populares Sandino la enmarcó en el amor a la humanidad, en el respeto y hermandad entre los hombres y los pueblos; su visión clara realista le sirvió para entender y aceptar el compromiso histórico que le tocó cumplir en la época que vivió: La liberación de Nicaragua y la construcción de una patria libre y soberana. Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua, vanguardia del pueblo y Sandino, cumplieron su papel. Ellos conocieron el riesgo de su empresa; sellaron su destino con la bandera sandinista roja y negra que significa: Libertad o Muerte.

El pensamiento nacionalista, abigarrado con el internacionalismo y antimperialismo es base firme para una cadena de transformaciones económico-sociales; de pie a una postura clara para ejercer la soberanía y la autodeterminación; así como la defensa de las riquezas naturales; al rescate de las raíces populares y la concepción nueva de la escuela nicaragüense.

El nuevo gobierno sandinista se estructuró en la democracia; fundamentado en los intereses y participación de los sectores medios de la población: profesionistas, obreros, campesinos y pequeños agricultores pobres, artesanos, estudiantes y amas de casa. Gobierno nuevo con un plan de desarrollo adecuado para el mejoramiento de la vida del pueblo; la nacionalización de los recursos naturales; tierras, minas, bosques, etc., daría paso a la aplicación de programas productivos agrarios e industriales. Se abriría la perspectiva de una reforma agraria fundamentada en la estatización de la tierra y en el cooperativismo.

Nacionalismo, internacionalismo, antimperialismo, soberanía, autodeterminación, democracia, educación y cultura nacionalista, reforma

28. Véase: *Herencia ideológica de Sandino*, Moscú, Editorial 1985, pp. 66-67, (en ruso).

agraria y justicia social, forman la herencia legada por Augusto César Sandino, Ejército Defensor de la Soberanía y pueblo nicaragüense.

“La obra de Sandino no ha terminado –quedó escrito hace muchos años a pocos meses de su muerte-. Podrá venir un momento, quizá años de descanso o de apartamiento. Pero esa fuerza ordinaria continuará en una u otra forma. Es una flecha lanzada al horizonte, dotada de un impulso moral invencible”²⁹.

Y así fue.